

REPÚBLICA DE PANAMÁ
ASAMBLEA LEGISLATIVA
LEGISPAN

Tipo de Norma: LEY

Número: 39

Referencia:

Año: 1928

Fecha(dd-mm-aaaa): 12-11-1928

Título: POR LA CUAL SE APRUEBA UNA CONVENCION SOBRE CONDICIONES DE LOS EXTRANJEROS.

Dictada por: ASAMBLEA NACIONAL

Gaceta Oficial: 05408

Publicada el: 29-11-1928

Rama del Derecho: DER. INTERNACIONAL PÚBLICO, DER. ADMINISTRATIVO

Palabras Claves: Inmigración, Extranjeros

Páginas: 2

Tamaño en Mb: 0.473

Rollo: 96

Posición: 754

en el territorio del Estado subyacente se rige por las leyes de dicho Estado.

ARTICULO XXIX

En caso de guerra, las estipulaciones de la presente Convención no afectarán la libertad de acción de los Estados contratantes, así en su condición de beligerante como de neutrales.

ARTICULO XXX

Los Estados contratantes tendrán el derecho de concluir convenciones o acuerdos especiales con uno o más Estados sobre navegación aérea internacional, siempre que tales convenciones o acuerdos no afecten los derechos adquiridos u obligaciones impuestas por la presente Convención a los Estados contratantes. Entendiéndose, sin embargo, que dos o más Estados, por razones de conveniencia e interés recíproco pueden convenir los correspondientes reglamentos en relación con la operación de las aeronaves y la fijación de rutas determinadas. Estos reglamentos en ningún caso evitarán el establecimiento y funcionamiento de líneas y terminales aéreas de posibilidad práctica. Tales reglamentos garantizarán la igualdad de tratamiento de las aeronaves de todos y cada uno de los Estados contratantes y quedarán sujetos a las mismas condiciones establecidas por el artículo V de esta Convención respecto a las zonas prohibidas dentro del territorio de un Estado determinado.

Ninguna de las estipulaciones de esta Convención afectará los derechos y obligaciones establecidos en tratados vigentes.

ARTICULO XXXI

Los Altos Partes Contratantes se obligan, hasta donde sea posible, a cooperar en las medidas interamericanas en relación con:

- a) La centralización y distribución de informes meteorológicos, ya fueran estadísticos, corrientes o especiales;
- b) La publicación de cartas aeronáuticas uniformes, tanto como el establecimiento de un sistema uniforme de señales;
- c) El uso de la radiotelegrafía en la navegación aérea, el establecimiento de las estaciones radiotelegráficas necesarias y la observación de los reglamentos interamericanos e internacionales sobre radiotelegrafía o las convenciones existentes en la actualidad o que se concertaren en lo futuro.

ARTICULO XXXII

Los Estados contratantes procurarán, hasta donde sea posible, la uniformidad de las leyes y reglamentos que rigen la navegación aérea. La Unión Panamericana cooperará con los Gobiernos de los Estados contratantes para alcanzar la deseada uniformidad de las leyes y reglamentos de la navegación aérea en los Estados Partes de esta Convención.

Cada Estado contratante canjeará con todos los demás Estados contratantes, dentro de tres meses después de la firma de la ratificación de esta Convención, copias de sus reglamentos sobre el tráfico aéreo y requisitos respecto a la competencia de los comandantes de las aeronaves, pilotos, mecánicos y demás miembros de la tripulación, y los requisitos de navegabilidad de las aeronaves que han de utilizar en el comercio internacional.

Cada Estado contratante depositará con todos los demás Estados Partes de esta Convención, y con la Unión Panamericana, tres meses después de la fecha fijada para su vigencia, las adiciones o enmiendas que hubieren hecho a los reglamentos mencionados en el párrafo que precede.

ARTICULO XXXIII

Cada Estado contratante depositará su ratificación con el Gobierno de Cuba, el que seguidamente procederá a informar a los demás Estados contratantes. Dichas ratificaciones quedarán depositadas en los archivos del Gobierno de Cuba.

ARTICULO XXXIV

La presente Convención entrará en vigor para cada uno de los Estados que la haya ratificado con respecto a los otros países que la hayan ya ratificado, cuarenta días después que se haya efectuado el depósito de su ratificación.

ARTICULO XXXV

Cualquier Estado podrá adherirse a esta Convención median-

te comunicación de su intención al Gobierno de Cuba, y dicha adhesión surtirá efecto dentro de los cuarenta días siguientes. El Gobierno de Cuba notificará a los demás Estados signatarios dicha adhesión.

ARTICULO XXXVI

En caso de desacuerdo entre dos Estados contratantes con respecto a la interpretación o ejecución de la presente Convención, el motivo del desacuerdo, a petición de uno de los Gobiernos en discordia, será sometido al arbitraje dispuesto más adelante. Cada uno de los Gobiernos en discordia escogerá a otro Gobierno que no esté interesado en la materia a discutir y este Gobierno actuará como árbitro en la disputa. En el caso de que los dos árbitros no lleguen a un acuerdo nombrarán a otro Gobierno no interesado en la cuestión para que actúe como árbitro adicional. Si los dos árbitros no pudieren llegar a un acuerdo sobre el nombramiento del tercer Gobierno, cada árbitro prepondrá a un Gobierno no interesado en la disputa y se sorteará el puesto de árbitro adicional entre los dos Gobiernos propuestos. El sorteo se efectuará por el Consejo Directivo de la Unión Panamericana. La decisión de los árbitros se dará por mayoría de votos.

ARTICULO XXXVII

Cada Estado contratante podrá denunciar esta Convención en todo tiempo dando el correspondiente aviso al Gobierno de Cuba, el que lo comunicará a los demás Estados Partes de esta Convención. La denuncia no tendrá efecto sino seis meses después de que haya sido hecha la notificación al Gobierno de Cuba y no surtirá efecto sino con respecto al país que haga la denuncia.

En fé de lo cual los Plenipotenciarios y delegados firman la presente Convención bajo el sello de la Sexta Conferencia Interamericana.

Reserva de la República Dominicana:

La Delegación de la República Dominicana, como explicación de su voto, hace constar que al suscribir la presente Convención, ella no entiende que la República Dominicana se desliga de Convenciones que haya ratificado y que están vigentes.

Es copia conforme al original.—(fdo) Rafael Martínez Ortiz, Secretario de Estado.

MIGUEL ANGEL CAMPA.—Subsecretario de Estado, Encargado del Despacho, CERTIFICO:—que el presente texto es fiel copia del original depositado en la Secretaría de Estado.—(fdo.) Miguel Ángel Campa.

Es copia tomada del Acta Final de la Sexta Conferencia Interamericana Americana, (fdo) H. F. Alfaro, Secretario de Relaciones Exteriores.

Dada en Panamá, a los nueve días del mes de Noviembre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

JACINTO LOPEZ Y LEÓN.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá, Noviembre doce de mil novecientos veintiocho.

Publíquese y ejecútase.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Relaciones Exteriores,

J. D. AROSEMENA.

LEY 39 DE 1928

(DE 12 DE NOVIEMBRE)

por la cual se aprueba una "Convención sobre Condiciones de los Extranjeros".

La Asamblea Nacional de Panamá,

DECRETA:

Artículo único. Apruébese en todas sus partes la "Convención sobre condiciones de los Extranjeros", celebrada por la Sexta Conferencia Interamericana Americana, que a la letra dice:

CONVENCION

(Condiciones de los Extranjeros)

Los Gobiernos de las Repúblicas representadas en la VI Conferencia Internacional Americana celebrada en la ciudad de la Habana, República de Cuba, el año de 1928,

Han resuelto celebrar una Convención, con el fin de determinar la condición de los extranjeros en sus respectivos territorios, y a ese efecto han nombrado como Plenipotenciarios a los señores siguientes:

Perú: Jesús Melquiades Salazar,—Victor Mauritia,—Enrique Castro Gyanguren,—Luis Ernesto Danegri.

Uruguay: Jacobo Varilla Acevedo,—Juan José Amézaga,—Leonel Aguirre,—Pedro Erasmo Callorda.

Panamá: Ricardo J. Alfaro,—Eduardo Chiari.

Ecuador: Gonzalo Zaldumbide,—Victor Zevallos,—Colón Eloy Alfaro.

México: Julio García,—Fernando Zonzalo Roz,—Slavador Urbina,—Aguiles Elorduy.

El Salvador: Gustavo Guerrero,—Héctor David Castro,—Eduardo Alvarez.

Guatemala: Carlos Salazar,—Bernardo Alvarado Tello,—Luis Beltrán,—José Azurdia.

Nicaragua: Carlos Cuadra Pazos,—Joaquín Gómez,—Máximo H. Zepeda.

Bolivia: José Antezana,—Adolfo Costa du Reis.

Venezuela: Santiago Key Ayala,—Francisco Gerardo Yanes,—Rafael Angel Arraiz.

Colombia: Enrique Olaya Herrera,—Jesús M. Yepes,—Roberto Urdaneta Arbeláez,—Ricardo Gutiérrez Leo.

Honduras: Fausto Dávila,—Mariano Vázquez.

Costa Rica: Ricardo Castro Becche,—J. Rafael Oreamuno,—Arturo Tinoco.

Chile: Alejandro Lira,—Alejandro Álvarez,—Carlos Silva Vildósola,—Manuel Bianchi.

Brasil: Raúl Fernández,—Lindolfo Collor,—Alarico da Silveira,—Sampaio Correa,—Eduardo Espinola.

Argentina: Honorio Pueyrredón (Renunció posteriormente),—Laurentino Olascoaga,—Felipe A. Espil.

Paraguay: Lisandro Díaz León.

Haití: Fernando Dennis,—Charles Riboul.

República Dominicana: Francisco J. Peynado,—Gustavo A. Díaz,—Elias Brache,—Angel Morales,—Tulio M. Cesteros,—Ricardo Pérez Alfonseca,—Jacinto R. de Castro,—Federico C. Alvarez.

Estados Unidos de América: Charles Evans Hughes,—Noble Brandon Judah,—Henry P Fletcher,—Oscar W. Underwood,—Dwight W. Morrow,—Morgan J. O'Brien,—James Brown Scott,—Ray Lyman Wilbur,—Leo S. Rowe.

Cuba: Antonio S. de Bustamante,—Orestes Ferrara,—Enrique Hernández Cartaya,—José Manuel Cortina,—Aristides Agüero,—José B. Alemán,—Manuel Márquez Sterling,—Fernando Ortiz,—Néstor Carbonell,—Jesús María Barraqué.

Quienes después de haberse depositado sus plenos poderes, hallados en buena y debida forma, han acordado las siguientes disposiciones:

ARTICULO 1°

Los Estados tienen el derecho de establecer por medio de leyes las condiciones de entrada y residencia de los extranjeros en sus territorios.

ARTICULO 2°

Los extranjeros están sujetos, tanto como los nacionales, a la jurisdicción y leyes locales, observando las limitaciones estipuladas en las convenciones y tratados.

ARTICULO 3°

Los extranjeros no pueden ser obligados al servicio militar, pero los domiciliados, a menos que prefieran salir del país, podrán ser compelidos, en las mismas condiciones que los nacionales, al servicio de policía, hombres o milicia para la protección de la localidad de sus domiciliados contra catástrofes naturales o peligros que no provengan de guerra.

ARTICULO 4°

Los extranjeros están obligados a las contribuciones ordinarias o extraordinarias, así como a los empréstitos forzosos, siempre que tales medidas alcancen a la generalidad de la población.

ARTICULO 5°

Los Estados deben reconocer a los extranjeros domiciliados o transcentes en su territorio todas las garantías individuales que reconocen a favor de sus propios nacionales y el goce de los derechos civiles esenciales, sin perjuicio, en cuanto concierne a los extranjeros, de las prescripciones legales relativas a la extensión y modalidades del ejercicio de dichos derechos y garantías.

ARTICULO 6°

Los Estados pueden, por motivos de orden o de seguridad pública, expulsar al extranjero domiciliado, residente o simplemente de paso por su territorio.

Los Estados están obligados a recibir a los nacionales que, expulsados del extranjero, se dirijan a su territorio.

ARTICULO 7°

El extranjero no debe inmiscuirse en las actividades políticas privativas de los ciudadanos del país en que se encuentren; si lo hiciera, quedará sujeto a las sanciones previstas en la legislación local.

ARTICULO 8°

La presente Convención no afecta los compromisos adquiridos anteriormente por las Partes Contratantes en virtud de acuerdos internacionales.

ARTICULO 9°

La presente Convención, después de firmada, será sometida a las ratificaciones de los Estados signatarios. El Gobierno de Cuba queda encargado de enviar copias certificadas auténticas a los gobiernos para el referido fin de la ratificación. El instrumento de ratificación será depositado en los archivos de la Unión Panamericana en Washington, quien notificará ese depósito a los gobiernos signatarios; tal notificación valdrá como canje de ratificaciones. Esta Convención quedará abierta a la adhesión de los Estados no signatarios.

En fé de lo cual los Plenipotenciarios expresados firman la presente Convención en español, inglés, francés y portugués, en la ciudad de la Habana, el día 20 de febrero de 1928.

Reserva de la Delegación de los Estados Unidos de América:

La Delegación de los Estados Unidos de América firma la presente Convención haciendo expresa reserva al artículo 3° de la misma, que se refiere al servicio militar de los extranjeros en caso de guerra.

Es copia conforme al original.—(fdo) Rafael Martínez Ortiz, Secretario de Estado.

MIGUEL ANGEL CAMPA.—Subsecretario de Estado Encargado del Despacho.—CERTIFICO:—que el presente texto es fiel copia del original depositado en la Secretaría de Estado, (fdo) Miguel Angel Campa.

Es copia tomada del Acta Final de la Sexta Conferencia Internacional Americana.—(fdo) H. F. Alfaro, Secretario de Relaciones Exteriores.

Dada en Panamá, a los nueve días del mes de Noviembre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

JACINTO LOPEZ Y LEON.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá, Noviembre 12 de mil novecientos veintiocho.

Publiquese y ejécute.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Relaciones Exteriores,

J. D. AROSEMENA.